



CAMINOS HACIA LA UNIVERSIDAD. LAS HISTORIAS DE VIDA DE LOS ESTUDIANTES INDÍGENAS

Wilfrido Miguel Hernández

Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca
w.miguel.hz@gmail.com

Área temática: Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo

Línea temática: Desigualdad estructural y derecho a la educación, 1.2. Origen social y familia

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación



Resumen

Esta ponencia parte de mi trabajo de tesis denominada: "Caminos hacia la universidad. La vida de los estudiantes indígenas" el cual aborda las vivencias de las y los jóvenes durante su trayecto de sus comunidades de origen a la universidad. Si bien, las instituciones de educación superior (IES) del régimen público no le impide a nadie su ingreso por ninguna circunstancia, las marcadas brechas de desigualdad de los jóvenes y de sus contextos de origen sí son determinantes para acceder a la educación universitaria. Además, la condición de origen es determinante en otros ámbitos de la vida escolar de los jóvenes como en el aprovechamiento y en el rendimiento educativo, su adaptación a nuevos contextos, la relación con sus pares y con sus docentes, situaciones que resultan claves en el éxito o en fracaso del proyecto educativo de los estudiantes indígenas.

Se recurre a la investigación biográfica-narrativa y a las historias de vida como metodología de investigación para responder a la pregunta ¿Cómo son los caminos de los jóvenes indígenas a la universidad?

Palabras clave: Estudiantes indígenas, caminos formativos, acceso a las IES, relaciones de alteridad.

Introducción

La presente ponencia parte de mi tesis denominada: “Caminos hacia la universidad. La vida de los estudiantes indígenas”, trabajo de investigación con el que obtuve el grado de Maestro en Educación con acentuación en el Campo de Formación Docente, Programa ofertado por el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca (UABJO). La tesis tuvo como finalidad dar cuenta de las experiencias de los jóvenes indígenas en su camino de sus comunidades de origen a la universidad. El objetivo de esta ponencia es dar a conocer los hallazgos obtenidos en este trabajo de investigación, así como dar a conocer el proceso que llevé a cabo para su realización.

Las preguntas de investigación que rigieron el trabajo de investigación fueron:

1. ¿Cómo es el proceso de tránsito de los estudiantes indígenas de su contexto de origen a la universidad?
2. ¿Qué elementos socioculturales determinan el ingreso o exclusión de los estudiantes indígenas en la educación superior?
3. ¿Cómo son las primeras experiencias de los estudiantes indígenas en su vida universitaria?

La metodología utilizada fue historias de vida, perteneciente al género biográfico-narrativo, el cual permite tener acceso a las experiencias de los actores a través de la recopilación de sus relatos.

Desarrollo

El sur-sureste de México (específicamente los estados de Chiapas, Guerrero, Michoacán y Oaxaca) se caracteriza por presentar altos índices en indicadores que generan desigualdad en sus sectores sociales, problemas como el acceso a los servicios básicos, falta de vías y medios de comunicación, acceso a la justicia, escasa representación política, bajos índices de empleo, entre otros, crean una brecha considerable que impide el desarrollo y el crecimiento igualitario, situación que afecta a zonas específicas y, por ende, en el bienestar de estos sectores poblacionales.

La educación superior en contextos de desventaja se convierte en un medio clave para reducir las desigualdades. El acceso a la universidad permite a las y los jóvenes tener herramientas y conocimientos que les abre las puertas a otras oportunidades y los aproxima a un futuro más prometedor.

La educación para estos jóvenes es un proyecto alternativo a escenarios futuros como la migración al extranjero, el trabajo a edades muy tempranas y el matrimonio infantil (en algunos casos), que los conduce muchas veces a repetir su condición de origen (de desventaja). Estudiar una carrera profesional, les ofrece la posibilidad de cambio, el acceso a otros medios para el desarrollo

y el progreso de sus familias, de sus comunidades y de sus regiones. Sin embargo, el camino no es fácil, hay muchas barreras que superar para llegar a las anheladas aulas universitarias.

La aparición de nuevos actores en desventaja en la escena social es un hecho que debe congratularnos. La presencia de jóvenes indígenas en escenarios como la universidad, aunque no es una situación reciente, sigue generando muestras positivas del avance que se tiene en materia de inclusión en la educación superior en nuestro país. Si bien, la escolaridad de estudiantes indígenas en el tipo básico en cuanto al acceso y a la cobertura es casi la misma (cifra comparada con la población que no es indígena). En educación media superior y educación superior estas cifras evidencian una brecha considerable en puntos porcentuales.

Tabla 1: Cobertura educativa en la población general, Población Indígena y Población Hablante de una Lengua Indígena (PHLI)

| | Analfabetismo población 15 años o más | Educación primaria (6-11 años) | Educación secundaria (12-14 años) | Educación media superior (15-18 años) | Educación superior |
|---|---------------------------------------|--------------------------------|-----------------------------------|---------------------------------------|--------------------|
| Población general | 6.3% | 98.7% | 87.5% | 74.8% | 26% |
| Población indígena | 19.2% | 97.6% | 87.4% | 65.2% | --- |
| Población hablante de una lengua indígena (HLI) | 25.1% | 96.2% | 83.1% | 58.2% | 1-3% |

Fuente: elaboración propia con datos de OCDE, 2019; UNICEF-INEE, 2015; CDI, 2014.

En México, de acuerdo con datos de la OCDE (2019) se estima que el 26% de los jóvenes en edad universitaria se encuentran estudiando en este nivel. La información publicada por este organismo no contempla la diversidad de la población mexicana, por lo tanto, en sus estudios no se contempla el porcentaje de estudiantes indígenas. El dato estadístico aproximado que oscila entre el 1-3% de estudiantes indígenas en las aulas universitarias, se toma del total de jóvenes hablantes de una lengua indígena que acceden a las universidades en el país, es decir, del 26%, aproximadamente entre el 1-3% está representado por estudiantes indígenas. No existe información precisa al respecto. Lo que sí es evidente es que existe una enorme brecha de desigualdad en el acceso e integración de los jóvenes indígenas a la educación superior en nuestro país.

En el ámbito educativo, son incontables las carencias que se tienen: desde políticas educativas que promuevan un proyecto educativo acorde con las necesidades y requerimientos de los pueblos indígenas; recursos y material didáctico funcionales en sus contextos; recursos financieros, tecnológicos e infraestructura adecuada; la formación de profesionales de la educación con el perfil necesario para atender a niños y jóvenes con necesidades diferenciadas; la cobertura de instituciones educativas, especialmente, en el nivel media superior y superior.

Si bien, es complejo el contexto de nuestros pueblos indígenas en donde se requiere cubrir necesidades muy específicas delineadas, muchas veces, por factores como la cultura, el idioma, las condiciones geográficas, la dispersión de las comunidades, el bajo número de usuarios potenciales de los servicios educativos por comunidad. Sí es necesario repensar las necesidades educativas de este sector social con miras a reducir las desigualdades en un marco de respeto a su identidad y a su patrimonio cultural.

Los modelos educativos del tipo básico de la SEP orientados a las comunidades indígenas que contemplan la educación indígena bilingüe, las escuelas comunitarias y la existencia de maestros indigenistas fortalecen la formación de los niños en sus contextos y promueven con acierto su éxito escolar. Sin embargo, también existe la otra realidad, donde el mismo sistema educativo va marginando la formación de los niños con recursos educativos ajenos a sus contextos, generando a largo plazo problemas en su aprendizaje, sumándose de esta manera a los factores que dificultan su formación escolar.

La eficacia de la formación recibida en el tipo básico y media superior se visualiza al momento de participar en los procesos de selección a la universidad, donde los aspirantes tienen que concursar por un espacio con otros jóvenes con orígenes muy diversos, algunos más apremiantes que otros. El proceso de admisión a la universidad se convierte en un sistema de selección de los más “aptos”. Quienes logran aprobar el examen de selección pueden continuar con su formación; quienes no, dependen de sus recursos para optar por otras alternativas como estudiar en instituciones del régimen privado, migrar a otros contextos, esperar la siguiente convocatoria o desistir de sus aspiraciones de estudiar una carrera profesional, por las condiciones de los jóvenes indígenas generalmente sucede esto último (Guzmán, 2012).

Quienes logran ingresar a la universidad, viven experiencias diversas en la educación superior, entre las que destacan la adaptación a las dinámicas de un nuevo nivel educativo, la migración de sus comunidades de origen a centros urbanos, la situación financiera de los jóvenes que muchas veces los obliga a combinar el estudio y el trabajo, la adaptación a la soledad, su rendimiento escolar en relación con su historial escolar, situaciones que muchas veces ponen en riesgo el proceso formativo de los jóvenes. En este escenario, cobra importancia los servicios de apoyo escolar, como lo son: las becas, las tutorías, el servicio psicológico y el apoyo familiar para terminar con éxito la universidad.

En la actualidad se han tenido grandes avances en materia de inclusión educativa, sin embargo, el recorrido es largo para las instituciones educativas y la sociedad en general para equiparar las condiciones de la juventud en general y hacer válido el goce del derecho a la educación en todos sus niveles.

Metodología

La investigación autobiográfica, la biografía, las historias y los relatos de vida constituyen géneros narrativos. En el campo de la educación resultan idóneos para conocer a los sujetos de la educación. El género narrativo permite recopilar sus experiencias vitales para dar cuenta de su condición social. Por ejemplo, los estudiantes indígenas, que, a través de sus testimonios, el registro de sus vivencias y la recopilación de sus experiencias se puede saber: ¿quiénes son?, ¿cómo son sus caminos a la universidad? y ¿cómo viven su recorrido por las instituciones de educación?

El género biográfico narrativo utiliza la trayectoria individual del sujeto buscando siempre la generalidad colectiva, partiendo de “un sujeto de experiencias” (Arfuch, 2007: 21). En el contexto de la investigación etnosociológica Bertaux (2005: 18) acuñó la noción mundos sociales para hacer referencia a la diversidad y a las categorías de situación que existen en la sociedad. El mundo social se construye en torno al tipo de actividades específicas de la sociedad: “la panadería artesana, el transporte por barco, el taxi, la producción, los correos, los ferrocarriles, los policías, la educación primaria, etcétera”. Los mundos sociales (el mesocosmos) está constituido por numerosos microcosmos “las panaderías, las escuelas, las comisarías de policía, las oficinas de correos, etc.”. La idea central de la perspectiva etnosociológica es que las lógicas que rigen el conjunto de un mundo social o el mesocosmos se dan igual en cada uno de los microcosmos que lo componen. En otras palabras, esta idea sugiere que lo acontecido en un microcosmos es probable que ocurra en un mundo social o en el mesocosmos. Bajo esta lógica es que operan las historias y los relatos de vida; de la particularidad de una experiencia personal se busca la generalidad colectiva a través de la reflexión de varios relatos o historias de vida. Poniendo esta idea en contexto, lo que acontece con un grupo de estudiantes indígenas en su camino hacia la universidad es probable que describa la situación que vive esta población en otros contextos y en otros espacios de educación superior.

Para este trabajo de investigación se llevó a cabo la construcción de 5 historias de vida de jóvenes pertenecientes a diferentes culturas del estado de Oaxaca. Para la selección de los informantes se diseñó el siguiente perfil, tomando como referencia el objetivo de la tesis, el marco teórico y el diseño del instrumento:

- Ser originario de una comunidad indígena
- Ser hablante de una lengua originaria
- Que el estudiante se identifique como indígena (auto adscripción)
- Estudiar un programa educativo en la UABJO
- Caso 1: haber migrado de sus contextos de origen a centros urbanos
- Caso 2: estudiantes indígenas residentes de centros urbanos

Para la construcción de las historias de vida me apoyé en un guion de entrevista, haciendo las adecuaciones necesarias para cada caso. Este guion semiestructurado fue diseñado previamente tomando como referente los objetivos de la tesis, la literatura consultada para la elaboración del marco teórico y las categorías de análisis. El instrumento se estructura en cinco grandes apartados: 1. Origen, 2. Trayectoria escolar, 3. Proceso de tránsito de la educación media superior a la educación superior, 4. Vida universitaria, y 5. Aspiraciones y proyectos futuros. El objetivo de este instrumento es indagar sobre la vida del estudiante desde su nacimiento, su relación con su contexto de origen, su vida en su seno familiar, su formación académica en todos los niveles educativos, su tránsito de la educación media superior a la educación superior, su vida universitaria y finalmente, las aspiraciones de los estudiantes. Gracias a este instrumento se pudo tener ese acercamiento a las historias de vida de los jóvenes.

Resultados

Los estudiantes entrevistados fueron cinco. La muestra fue selectiva, en un inicio se pretendió entrevistar a estudiantes de diferentes programas educativos de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca; sin embargo, por el periodo de pandemia a causa del virus SARS COV-2 (COVID 19), se complicó el contacto con los jóvenes al suspenderse las actividades escolares presenciales. Aun con esta situación se pudo entrevistar a cinco estudiantes.

En esta investigación, se entrevistó a dos tipos de estudiantes: jóvenes residentes de zonas urbanas (estudiantes locales) que viven cerca de alguna sede de la universidad. Son jóvenes que viven acompañados de sus familias con una situación más favorable y que transitaron a la universidad con menos complicaciones. El segundo caso, se trata de jóvenes que tuvieron que emigrar de sus contextos de origen a zonas urbanas (estudiantes foráneos) orillados por la falta de oportunidades en sus comunidades, estos últimos, están marcados por una historia vivencial diferente, al ser originarios de zonas rurales sus contextos son más desfavorables, en los que se acentúan situaciones como la pobreza, el trabajo a edades muy tempranas, caminos escolares no lineales, una economía desfavorable, la marginación de sus pueblos, la discriminación, entre otras.

Tabla 2: Estudiantes entrevistados

| Estudiante | Municipio / distrito | Región | Lengua | Programa educativo | Semestre | Condición | Edad |
|------------|---|----------------------|-----------------------------------|--------------------------------------|----------|-----------------------------|------|
| A1 | San Pedro Pochutla | Costa | Zapoteco de la Sierra Sur | Licenciatura en Contaduría Pública | Sexto | Migró a la ciudad de Oaxaca | 24 |
| A2 | Villa de Talea de Castro | Sierra Norte | Zapoteco de la Sierra Norte | Licenciatura en Derecho | Primero | Migró a la ciudad de Oaxaca | 19 |
| A3 | Puerto Escondido | Costa | Náhuatl | Licenciatura en Enseñanza de Idiomas | Quinto | No migró | 25 |
| A4 | Heroica Ciudad de Juchitán de Zaragoza | Istmo de Tehuantepec | Zapoteco del Istmo de Tehuantepec | Licenciatura en Enseñanza de Idiomas | Tercero | No migró | 20 |
| A5 | Santiago Tlaxiahuatl, Etl. de Tlaxiahuatl | Valles Centrales | Mixteco | Licenciatura en Derecho | Octavo | Migró a la ciudad de Oaxaca | 23 |

Fuente: elaboración propia.

Los estudiantes foráneos son tres, todos ellos migraron de sus comunidades de origen a la capital oaxaqueña. Los estudiantes locales son dos, ellos hacen un trayecto de 30 a 40 minutos de sus casas a la universidad, ambos viven con sus familias y sus condiciones son más apremiantes que los estudiantes foráneos.

Sobre las condiciones contextuales de los jóvenes se tiene lo siguiente: todos los estudiantes tuvieron acceso a escuelas de tipo básico en sus comunidades. En estos centros educativos se cuenta con lo necesario: agua, energía eléctrica, pizarrón (A1, A2, A3, A4, A5). Las instituciones se caracterizan en algunos casos por ser multigrado (A1), por grado (A2, A3, A4, A5); bilingüe (A1, A3, A5). Algunos carecen de espacios complementarios como bibliotecas, centros de cómputo y cafeterías (A1, A2, A3, A5).

En educación básica, los estudiantes foráneos y locales señalaron haber tenido complicaciones en las áreas como matemáticas, español y comprensión lectora, situación que, en algunos casos, continuó hasta la universidad para comprender textos académicos, así como en su desempeño en el área de pensamiento lógico matemático.

Entre la secundaria y el bachillerato los jóvenes indicaron haber tenido sus primeras experiencias laborales, esto, debido a la situación económica desfavorable de sus familias, la cual complica el financiamiento para su educación. Todos los estudiantes entrevistados han laborado en algún momento de su vida. De los cinco estudiantes, una (A4), ha trabajado por realización personal,

cuatro (A1, A2, A3, A5) han trabajado porque su situación económica no les permitía cubrir el costo de su formación y esto los orilló a tomar esta decisión. Los trabajos realizados por los jóvenes son: ayudante de albañil (A5), empleado demostrador (A3), mesera y lavalozna (A2 y A4), ayudante de carpintero (A5), músico (A1) y pintor de casas (A3).

Algunos estudiantes por su situación crítica tuvieron que suspender sus estudios en un periodo determinado y retomar la escuela una vez que su situación económica mejoró (A2 y A3). Al momento de la entrevista, el tiempo que le dedicaban al trabajo variaba en función al tipo de acuerdo laboral y a la naturaleza del mismo trabajo, algunos alcanzan hasta una jornada de ocho horas diarias (A1, A3, A5). En todos los casos, el ingreso económico percibido por el trabajo realizado no era suficiente para cubrir los costos de su educación, alimentación, vestimenta y recreación. Para solventar esta situación, los estudiantes recurrieron a algún tipo de beca o recibieron el apoyo económico por parte de sus padres.

Trabajar y estudiar implica muchos riesgos, por un lado, se ve comprometida la formación de los estudiantes, lo que los lleva, en algunos casos, al abandono escolar. Por lo que es muy común en estos estudiantes los caminos no lineales en su formación (esto explica las edades de los jóvenes entrevistados, los cuales superan la edad universitaria, ver tabla 2). Pese a los esfuerzos realizados, en ocasiones los jóvenes no logran retornar a las aulas por la carga física y emocional que resulta combinar la educación y el trabajo. Así que muchos se quedan en el camino, por su bajo rendimiento escolar y su situación económica. Afortunadamente, los jóvenes entrevistados pudieron retornar a las aulas de nuevo.

El camino de los jóvenes de la educación básica a la educación media superior ha tenido contrastes algunos marcados por las carencias de sus comunidades, las carencias de las escuelas, el trabajo a edades muy tempranas, la pobreza, la migración a la ciudad a una edad temprana, los problemas familiares, el aprovechamiento escolar, etc. Situaciones que representan una limitante, pero a la vez una motivación para superarse y salir adelante a través de la educación.

Sobre el proceso de ingreso a la universidad los estudiantes lo calificaron de equitativo y justo (A1, A2, A3, A4, A5). Sin embargo, también resaltaron las carencias y la formación recibida en los niveles previos como determinante para ocupar un espacio en la universidad, lo que los hace estar en una situación de desventaja al participar en el proceso de admisión.

En sus historias de vida, los jóvenes señalaron no haber tenido incidentes respecto a su origen en sus comunidades. Al salir de ella, es donde experimentaron los primeros choques culturales acentuando la diferencia sobre su origen. Esta diferencia, lamentablemente derivó en algún tipo de violencia por sus pares, y preocupantemente por los mismos docentes (A2, A4, A5). Las manifestaciones de violencia van desde la discriminación (A1, A2, A4, A5), acciones de burlas por sus pares o docentes (A4, A5), el acoso escolar o negarles un servicio educativo a las estudiantes (A2, A4). A raíz de esta situación, los estudiantes tomaron medidas de adaptación para procurar su aceptación en estos nuevos espacios. Algunos cambiaron su forma de vestir (A5) dejando atrás la indumentaria tradicional, evitar hablar su lengua originaria en público o en contextos urbanos (A1, A2, A3, A5), cambiar preferencias musicales (A5, A1), adoptar pasatiempos como

el patinaje, el box, el fútbol (A2, A3, A5), frecuentar espacios sociales como centros nocturnos, parques o asistencia a eventos masivos (A1, A2, A3, A4, A5), entre otros. Con el paso del tiempo, el proceso de adaptación de los jóvenes al contexto universitario fue exitoso y se vieron involucrados en la dinámica escolar, dando como resultado su integración y aceptación, todo esto, a costa de la transformación de sus identidades.

Las principales preocupaciones para los estudiantes foráneos y locales son: su situación económica, el trabajo, la carga de trabajo académico, la falta de oportunidades laborales al egresar, el proceso de titulación, la inseguridad en la ciudad. A futuro, dos de ellos, esperan estudiar un posgrado (A4, A5), los estudiantes A1, A2, A3 consideran que su prioridad es terminar la carrera y encontrar un trabajo que mejore su condición de vida. Dos de ellos, confían que la educación recibida les permitirá su inserción inmediata al campo laboral (A4, A5), los demás estudiantes (A1, A2, A3) consideran incierto su futuro por las faltas de oportunidades.

Conclusiones

La baja presencia de jóvenes indígenas en las aulas universitarias se debe a una serie de situaciones multifactoriales, entre las que se cuentan las condiciones contextuales en las que crecen los jóvenes, las cuales van marcando un grado de desigualdad en relación con otros niños y jóvenes que crecen en contextos provistos de recursos, estas diferencias se ven reflejadas en la baja adquisición de conocimientos y competencias básicas para su proceso formativo y, por ende, para su ingreso a la educación superior.

En términos generales los resultados de mi trabajo de investigación son:

- La situación de desventaja de los contextos rurales promueve el arraigo, la pobreza y la marginación de los jóvenes indígenas al no existir medios de desarrollo y crecimiento económico, por lo tanto, también impacta en el acceso a la educación superior.
- El antecedente educativo juega un papel fundamental para acceder a la universidad, las escuelas no siempre ofrecen una educación que garantice el ingreso de los jóvenes a la universidad.
- Una de las principales limitantes para continuar con la educación superior es la situación económica de las familias y de los jóvenes, condición que muchas veces los hace suspender su educación para trabajar y ahorrar para sus estudios.
- La condición de origen de los estudiantes indígenas representa una condicionante de aceptación o rechazo en nuevos espacios sociales.
- Los estudiantes señalan que el proceso de ingreso a las universidades es equitativo y que no limita el acceso a nadie por su condición de origen o por otro factor. Sin embargo, también señalan que la situación económica, las desventajas de sus contextos y la formación previa

son determinantes para aprobar el examen de ingreso y acceder a la educación superior, por lo tanto, sí existe la desigualdad de condiciones.

- Los estudiantes indígenas foráneos suelen presentar mayores necesidades que los estudiantes locales indígenas en cuanto a reforzamiento de contenidos, tutorías, apoyo económico y adaptación para garantizar su éxito académico.
- La educación superior significa para los jóvenes el medio idóneo de superación dentro de su contexto sin la necesidad de migrar al extranjero.

Fuentes de consulta

- Arfuch, L. (2007). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de la vida. Perspectiva etnosociológica*. Tr. Godofredo González. Bellaterra, S.L.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2014). *Programa especial de los pueblos indígenas*. Gobierno de la República-CDI.
- Guzmán Gómez, C. (2012). "Quedar afuera: Experiencias y vivencias de los jóvenes que no logran ingresar a la universidad". En *Educación y Exclusión social*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM. vol. 6 núm. 12, pp. 131-164.
- INEE (2019). *En México la población indígena y la hablante de lengua indígena registran una mayor tasa de analfabetismo y un menor nivel de escolaridad: Sylvia Schmelkes*. INEE <https://www.inee.edu.mx/en-mexico-la-poblacion-indigena-y-la-hablante-de-lengua-indigena-registran-una-mayor-tasa-de-analfabetismo-y-un-menor-nivel-de-escolaridad-sylvia-schmelkes/>
- INEGI (2020). Cuéntame, INEGI: Escolaridad de la población mexicana. INEGI <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx>
- Montemayor, C. (2001). *Los pueblos indios de México hoy*. Planeta.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2019). *Educación superior en México. Resultados y relevancia para el mercado laboral*. OCDE https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/educacion_superior_en_mexico.pdf
- Tzvetan, T. (1998). *La conquista de América. El problema del otro*. Tr. Flora Botton Burlá. Siglo XXI Editores
- UNICEF-INEE, (2015). *Panorama educativo de la población indígena 2015*. UNICEF-INEE